



OSVALDO MAYA C.

896-993
ME 672

Ivo Serge, el amigo ausente

Siempre, entre amigos, la palabra ha sido reflejo del alma. Don Antonio Rendic sabía de estas cosas. Su obra literaria es el mejor testimonio y, por eso, gusta. Su poesía es la consagración de la palabra, ennoblecida por esa generosidad del que quiere dar, hasta su espiritualidad, en beneficio de otros.

A más de un siglo del natalicio de Ivo Serge, es bueno dejar que se eleven algunas voces de amigos, muchos hoy, distantes. "Bueno es recordar, las palabras viejas que han de volver a sonar", dijo el otro Antonio, Antonio Machado; en consecuencia, aquí no cabe aludir a las de hoy, esas, aún se mencionan, creo.

Con emoción, recuerdo dos cartas. En ellas, Gabriela Mistral y Juana de Ibarbourou, 1946 y 1950, respectivamente, señalaban méritos peculiares de la poesía de don Antonio. Extranjera en su tierra, por esos días, la primera. La segunda, destacando la "hermosa alma de creyente, en continua comunión lírica con su Creador" de su "estimado amigo Ivo Serge".

Lo mismo hicieron Arnaldo Pedro Parrabere, uruguayo y el argentino Arturo Capdevila, allá por los años 50 y 60. Ellas y ellos se referían -en términos más o menos equivalentes-, a la espiritualidad y a esa nota de añoranzas, ter-

nura y esperanzas en una poesía que, según Capdevila, estaba iluminada por Dios.

En Chile también elevaron sus voces, entre otros, Bernardino Abarzúa, Francisco Donoso, Samuel Lillo, Joaquín Ortega Folch, Carlos Marcoleta Aránguiz e incluso Gonzalo Drago al confesar que "su soneto "Matinal", lo conservo junto a mi vieja Biblia, porque leerlo es como musitar una secreta oración".

En el ámbito local, coincidieron en reconocimiento valiosos para su obra los que fueron "amigos de ruta": Héctor Frazo Armas, Julio Iglesias Meléndez, Manuel Durán Díaz, Mario Bahamonde Silva y Andrés Sabella Gálvez. Todos concordaban en que este último los representaba cuando se refería a don Antonio como el hombre que enseña "a ser hombre, a ser poeta y a vivir en consonancia con la dignidad", porque "su vida es -agregaba Andrés- una imagen enaltecedora del espíritu de nuestra ciudad: una imagen ejemplar que honra y responsabiliza.

Ivo Serge el poeta que sembró de rosas el espíritu nortino, estoy cierto que vive aún en esas palabras, pues aunque "viejas", han vuelto a sonar para el amigo con los mágicos arpegios de la música del silencio.

el Mercurio, Antofagasta, 5-XII-1997 p. 3.

Ivo Serge, el amigo ausente [artículo] Osvaldo Maya C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Maya Cortés, Osvaldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ivo Serge, el amigo ausente [artículo] Osvaldo Maya C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile